



Yo Era Muy Religioso Y...

En el mundo hay más de dos mil religiones y cada día aparecen otras más. Cada una de ellas reclama ser la verdadera, o la única para llegar a Dios. Una religión es el esfuerzo que hace el hombre para llegar a Dios. El hombre, en su ignorancia, inventa métodos, ritos, tradiciones y supersticiones que según él lo llevarán a tener un encuentro con Dios.

Ninguna religión puede llevar al hombre ante de la presencia de Dios. Para llegar a Dios tenemos que acercarnos a **El de acuerdo a lo que Dios mismo ha indicado en su Palabra.**

La Biblia nos dice que solamente hay un camino para llegar a Dios y **ese camino se llama: Jesucristo.** Jesús dijo: **yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino es por mí.** Jesucristo es el **único** camino a Dios porque El es el mismo Dios, quien se hizo hombre y habitó entre nosotros para enseñarnos como llegar a Dios.

Yo era religioso y fanático. Desde los cuarenta días de nacido, mi madre me llevó a una iglesia evangélica donde me crié y llegué a la edad adulta. A pesar de que conocía la Biblia y la estudiaba siempre; y a pesar de que había ocupado diferentes cargos en varias iglesias, al igual que había predicado y enseñado la Palabra de Dios a otros, yo era solamente un religioso evangélico que hacía todas estas cosas por rito, tradición y porque me lo habían inculcado

desde niño y quería agradar a los hombres y no a Dios.

Yo era muy religioso pero no conocía a Dios ni había recibido el perdón de mis pecados. Ninguna religión puede perdonar pecados, porque no fue una religión la que murió sobre una cruz por nosotros, ni fue una religión la que llevó nuestros pecados en su cuerpo cuando moría en la cruz. **Jesucristo es el único que puede perdonar pecados y es el único camino a Dios.** Dios Padre solamente nos acepta por medio de Dios Hijo: el Señor Jesucristo. Usted y aquellos que usted conoce, pueden venir ahora mismo al Señor y recibir el perdón de sus pecados si se arrepienten de los mismos y se los confiesan a Cristo.

Si usted desea hacerlo, repita conmigo la corta oración que sigue:

“Señor Jesucristo, yo te confieso mis pecados y me arrepiento de ellos, lávalos con tu sangre. Jesús, entra en mi vida, cámbiame, sálvame, libértame y prepárame para tu venida, amén.”

Si usted repitió esta oración y creyó con todo su corazón, Jesucristo ha comenzado a hacer la obra en su vida. No es una religión lo que usted tiene ahora, sino a **Jesucristo, la persona más maravillosa de todo el universo**; no se quede callado; comparta con otros lo que ha encontrado en Jesucristo.

La nueva vida en Jesucristo es una vida llena de victorias, desafíos y milagros; no permita que Satanás le engañe y vuelva a caer en una religiosidad ritualista y tradicionalista. El Señor Jesucristo prometió darnos a todos Sus seguidores una vida en abundancia, una vida con un propósito, una vida llena del gozo, de paz y el amor que solamente Dios puede dar a toda persona que venga a El reconociendo que le necesita y que anhela tener comunión con El. Busque cada día más de Dios y permita que El dirija su vida.